

Donación de Biblioteca De Guillermo Feliú Cruz

Ximena y Guillermo Feliú Silva, hijos del extinto historiador y bibliógrafo Guillermo Feliú Cruz, hicieron entrega a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de la valiosa biblioteca de su padre, en una ceremonia efectuada a las 18 horas del viernes pasado.

Recibió y agradeció la donación el Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, Roque Esteban Scarpa, quien, en breve improvisación, hizo el elogio del profesor Guillermo Feliú Cruz, quien fuera durante largos años Conservador de la Sala José Toribio Medina, que funciona en el establecimiento en forma separada. En forma especial, Roque Esteban Scarpa reconoció que el extinto bibliógrafo, con un prestigio continental, había sido un ejemplo de constancia en la labor bibliográfica y de desinterés en el servicio público. Agregó que estas condiciones se repetían en sus hijos, que con gran desprendimiento enriquecían el inventario de la Biblioteca Nacional al desprenderse de una colección de inestimable valor.

Además de las obras históricas que constituyen el rubro más importante de la colección Feliú Cruz, ella contiene valiosas ediciones de autores contemporáneos, entre ellas las de Neruda, con ejemplares únicos y tiradas actualmente difíciles de adquirir.

ENTREGA DE LAS OBRAS

Al poner en manos de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos la biblioteca de don Guillermo Feliú Cruz, su hijo, Guillermo Feliú Silva, señaló:

"Mi hermana Ximena y yo asistimos a este acto solemnemente, a cumplir la voluntad de nuestro padre, profesor Guillermo Feliú Cruz.

Voluntad no explícita en su palabra escrita, pero voluntad evidente en los actos todos de su vida de maestro, de investigador, de conductor de juventudes.

El siempre dio a los demás y dio a su patria, todo lo que tenía de bueno, de positivo, de creador. No tuvo ambiciones materiales y nosotros sus hijos, venimos a entregarle a esta Biblioteca Nacional, en su recuerdo, sus libros, sus documentos, su tesoro querido tan guardado, conservado y acariciado.

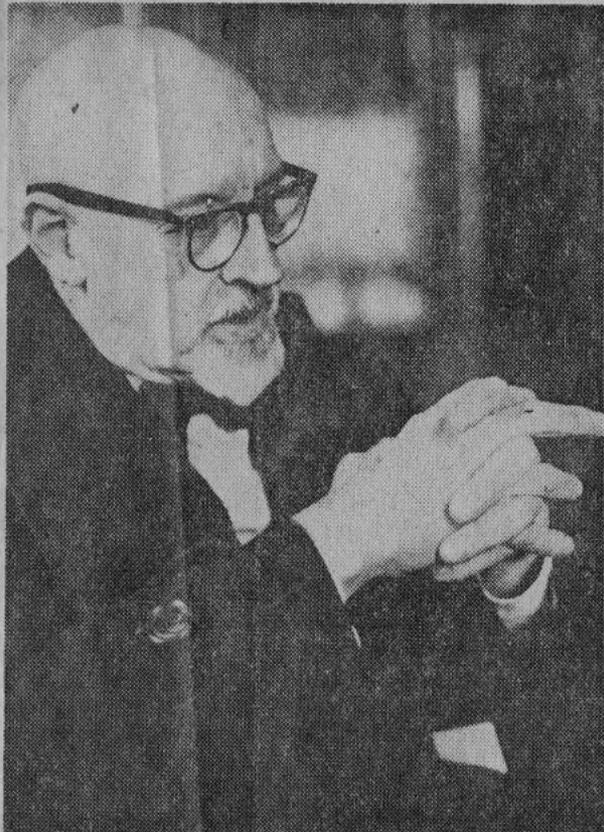
Venimos a entregarlos para facilitar que los usen y los lean sus alumnos y los alumnos de sus alumnos, los investigadores, los bibliógrafos, y todo chileno o ciudadano del mundo, de hoy o de mañana, que busque en la lectura de estos libros los secretos y revelaciones del pasado o del presente, el pensamiento de los que pensaron antes que nosotros, para así contribuir a que la rueda de las ideas continúe su eterno y constructivo girar.

Estamos donando los 20.000 volúmenes de la colección de nuestro padre, con humildad y con sentimiento, sabiendo que sólo estamos haciendo lo que otros antes de él nos enseñaron a hacer.

Al hacerlo, pretendemos interpretar su voluntad, porque tantas veces nos dijo que Chile era un país digno y con destino, porque siempre hubo hombres que tuvieron una abnegada vocación por el servicio público, que sirvieron al país con desinterés, con generosidad y con celo. El, ya muerto, entrega en este acto a su país y a sus conciudadanos los bienes materiales que más amó. Estos libros son donados agradeciendo así tanto afecto, tanto respeto, tanta estimación que hemos encontrado en tanta gente que aún recuerda en nuestro padre, don Guillermo, al maestro, al inspirador, al conductor, al amigo.

Nos asiste la certeza que las manos que reciban esta donación en nombre del Estado de Chile son las mejores. Los libros de don Guillermo continuarán prestando, en poder de esta Biblioteca Nacional, el servicio que nuestro padre les exigió. Y así, él en su tumba estará en paz.

Muchas gracias".



Los hijos del distinguido historiador y bibliógrafo Guillermo Feliú Cruz donaron la biblioteca de su padre